



## **Excelentísimo Monseñor José H. Gomez, S.T.D.**

### **Biografía**

Monseñor José H. Gomez, S.T.D., es Obispo Auxiliar de Denver, Moderador de la Curia, Vicario General y Párroco de la Parroquia Madre de Dios.

Monseñor Gomez nació el 26 de diciembre de 1951 en Monterrey, México, hijo del Dr. José H. Gomez G. y Esperanza Velasco, ambos ya fallecidos. Tiene tres hermanas mayores y una menor. Su madre creció y estudió en San Antonio en los años de 1920, y sus abuelos maternos se casaron en la Catedral de San Fernando, en San Antonio.

Monseñor Gomez fue ordenado sacerdote de la Prelatura del Opus Dei el 15 de agosto de 1978, por el Cardenal Franz Konig, entonces Arzobispo Emérito de Viena, en el Santuario de Torreciudad, España.

Monseñor Gomez tiene estudios en negocios, y un doctorado en Sagrada Teología. Recibió su título de contabilidad y se graduó en Filosofía en 1975 en la Ciudad de México. En 1978, el año en que fue ordenado sacerdote, Mons. Gomez completó sus estudios de Teología en el Campus de Roma de la Universidad de Navarra, y empezó a trabajar en su doctorado en Teología en el Campus Principal de la universidad, en Pamplona, España. Recibió su doctorado en 1980.

Antes de ser nombrado Obispo, el ministerio sacerdotal de Monseñor Gomez estaba dirigido a los laicos. De 1987 a 1999 vivió en la parroquia Nuestra Señora de la Gracia en San Antonio, ayudando en el trabajo pastoral de la parroquia.

Durante ese tiempo, Monseñor Gomez también ayudó en la Diócesis de Galveston-Houston en Katy, TX.

Mons. Gomez se ha destacado como líder nacional entre los sacerdotes hispanos en los Estados Unidos. En 1991 fue nombrado representante regional de la Asociación Nacional de Sacerdotes Hispanos; en 1995 fue elegido su presidente y de 1999 a 2001 sirvió como director ejecutivo. ANSH es una organización cuyo fin es fortalecer los lazos de fraternidad entre los 2400 sacerdotes hispanos en los Estados Unidos, y comunicar la fe con efectividad entre distintas congregaciones hispanas.

En 2003, Monseñor Gomez recibió el premio anual “El Buen Pastor” de la Asociación Nacional de Sacerdotes Hispanos. Este premio honra a un sacerdote que se destaca en su servicio al ministerio hispano (evangelización, investigación, trabajo pastoral, educación, comunicaciones, etc.)

De 1997 a 1998 sirvió como consejero en la mesa directiva del Consejo Nacional Católico del Ministerio Hispano y fue elegido su tesorero en 1999. De 1998 a 2000, Mons. Gomez fue parte del comité organizador de Encuentro 2000, una celebración nacional del Jubileo 2000, que fue llevado a cabo en Los Ángeles, organizado por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos.

Monseñor Gomez es también un promotor entusiasta de vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, y continuamente alienta a los fieles Católicos a testimoniar la fe en su vida cotidiana. También tuvo un importante rol en la fundación del Seminario Hispano de Santa María de Guadalupe en la ciudad de México, que fue inaugurado en agosto del 2000. Fundado por el Cardenal Norberto Rivera Carrera, el seminario forma a seminaristas hispanos quienes luego servirán en los Estados Unidos.

Actualmente está liderando la formación del nuevo Centro San Juan Diego para el Cuidado Pastoral y de la Familia, un centro para la formación de líderes laicos y que ofrece servicios de acogida a los inmigrantes. El Centro ofrece, como parte de su misión, servicios pastorales y sociales.

Monseñor Gomez también sirvió como Párroco de la Catedral de la Inmaculada Concepción en Denver de 2001 a 2003. Actualmente es Moderador de la Curia y Párroco de la Parroquia Madre de Dios.

Monseñor Gomez sirve actualmente en los siguientes comités

- Director: Comité Ad Hoc de la Biblia en Español para la Iglesia en América (USCCB), 2003 –
- Miembro: Comité de Doctrina (USCCB), 2002 –
- Miembro: Comité de Formación Sacerdotal (USCCB), 2002 –
- Miembro: Comité de Asuntos Hispanos (USCCB), 2002 –
- Miembro: Comité para la Vida y Ministerio Sacerdotal (USCCB), 2003 –

Para su lema episcopal, Monseñor Gomez escogió un pasaje de la Carta a los Hebreos: “Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia” (Hb 4, 16).